

EDITORIAL

Quizás no exista profesión con más cambios en su perfil como la Odontología. Muy temprano se desfolió de la medicina para seguir sus propias pautas. Y a diferencia de otras profesiones que no cambian su perfil, la Odontología sí lo ha hecho. El ingeniero Civil construye puentes, hace caminos, eleva acueductos con la tecnología que tiene a su disposición, y hoy nos asombran las obras de ingeniería que se hicieron hace cientos de años. Y los ingenieros de hoy continúan haciendo lo mismo. La abogacía estudia la relación del hombre con los hombres de acuerdo con el medio en que vive y sigue hoy en lo mismo. La Medicina trata de curar y diagnosticar utilizando la tecnología disponible. Antes utilizaba métodos primitivos, hoy tiene disponible la química, la electrónica; pero su perfil es el mismo: curar al hombre.

La tecnología y los éxitos de la prevención cambiaron el perfil del dentista. Se inició con la extracción de los dientes en mal estado. Fue su primer perfil extraer lo dañado. Con el avance tecnológico del siglo XIX y del siglo XX, la odontología cambió substancialmente. Ya no fue la extracción de dientes su objetivo principal, sino la obturación de caries. Y fue extraordinario su avance. Se ensayaron diferentes metales y aleaciones y ya el objetivo no era extraer dientes dañados, sino procurar que éstos permanecieran en la boca. Los tejidos de soporte fueron también objeto del dentista: nació la periodoncia y qué grandes han sido sus avances. La prevención de la enfermedad cariogénica fue exitosa. Después de la victoria médica sobre la viruela, es la prevención de la caries dental el máximo triunfo de la medicina sobre una enfermedad. Si no se ha disminuido más la caries dental es porque no ha existido la voluntad política de erradicarla, pues se tiene el conocimiento de cómo prevenirla y no sólo su conocimiento sino también la comprobación experimental del éxito. El uso del flúor, los sellantes, el cepillado y el aseo pueden disminuir la caries dental en más de un 60%.

Este triunfo sobre la enfermedad cariogénica cambió de nuevo el perfil de la profesión. Si se mantienen los dientes en la boca en buenas condiciones y con un tejido de soporte bueno, los dientes no caben en ella, no se acomodan y se apiñan y se necesita acomodarlos con medios artificiales. Se pasó entonces de la extracción de dientes a la obturación, luego con el reemplazo de piezas perdidas y después del éxito de la prevención, al acomodo de los dientes que ya no caben en la cavidad bucal.

La Odontología del futuro estará orientada hacia ese fin. Tenemos los conocimientos científicos para prevenir la caries dental, se ha comprobado su eficacia, sabemos que se puede disminuir hasta en un 60% y que en un futuro muy cercano se logrará aumentar esta eficiencia.

Las facultades de odontología deben mirar al futuro y darle un vuelco total a sus currículos. La ortodoncia deberá lograr el papel preponderante en la formación del Odontólogo General: el odontólogo del futuro corregirá sobre todo el apiñamiento dental, a diferencia del odontólogo de la primera mitad del siglo que obturaba y como el de hace un siglo que extraía dientes. Es grande la responsabilidad de la Universidad en este aspecto. Si reconoce como cierto lo expuesto en este escrito, deberá encauzar sus acciones a cambiar su curriculum.

La sociedad llena las necesidades que se le presentan. Así lo ha hecho desde tiempos inmemoriales; habilita al mejor dispuesto para que llene ese vacío. La historia nos lo enseña; habilitó a barberos como cirujanos, a artesanos como arquitectos, habilitó a yerbateros y a rezanderos como médicos y a fuer que no lo hicieron mal. Si la sociedad pide el servicio de Ortodoncia porque esa sociedad lo requiere, la Universidad está en la obligación de dárselo. Si no, la sociedad habilitará a quien pueda para que llene este vacío. Comparten esta obligación los especialistas. Si no transmiten el conocimiento, la sociedad habilitará a uno de sus componentes y éstos prestarán el servicio.

La Sociedad se inventará y habilitará a personas y entes que llenen el vacío que se presenta. Ya se nota el vacío de la Ortodoncia en la Sociedad. La Universidad tiene que estar dispuesta a llenar ese vacío.

HERNAN VELEZ A.
Rector